

ESQUELETO DEL SERMON II

DE

SANTIAGO EL MAYOR.*Cecidit ipse primus.* (I Mach. vii, 43).

Murió el primero.

1. Sin faltar al respeto debido á todos los Apóstoles, puede decirse que Santiago tiene sobre ellos una cierta ventaja...
2. Abuso de algunos oradores... No los imitaré yo... En la vida y muerte de Santiago encontraré yo los asuntos mas esenciales para...
3. El mérito propio y exclusivo de Santiago está en... *Cecidit ipse primus.*

Primera parte: El privilegio de preceder á los Apóstoles en la carrera del martirio es para Santiago la recompensa de su fidelidad.

4. Todos los Apóstoles estaban destinados al martirio, pero uno solo tuvo la gloria de... Este fue Santiago...
5. Amor de Jesús por Santiago..., amor de Santiago por Jesús... Á este amor debió dicho Apóstol...
6. Empieza Jesús su predicacion... Escoge sus doce Apóstoles... Santiago y Juan son de este número... *Ambulans Jesus juxta mare Galilææ, etc., et vocavit eos...* Dióles por nombre «*Boanerges*» *quod est, etc.*
7. Jesús probó su amor á Santiago no solo..., sino...
8. Primer favor que Jesús dispensó á Santiago: la curacion de la suegra de san Pedro...
9. Segundo favor: Santiago es del número de los tres discípulos que Jesús admite á presenciar la resurreccion de la hija de Jairo...
10. Tercer favor: Santiago es admitido á presenciar en el Tabor la...
11. Cuarto favor: Santiago es uno de los tres que en Getsema-

- ni... Si huyó no fue, como dice el Crisóstomo, porque..., sino por... Debía aprender á humillarse...
 12. Falsa idea que del Mesías se formaban los judíos... Peticion de la mujer del Zebedeo... Pregunta de Jesús á Santiago y Juan...
 13. Respuesta de Santiago: *Possumus.*
 14. Al ser llamado lo abandonó todo al momento: *Statim...* Pero en Jesús lo halló todo. Él era su riqueza, su esperanza y su Padre...
 15. Celo excesivo de Santiago contra los samaritanos... Esto le vale la siguiente reprension de Jesús: *Nescitis cuius, etc.*
 16. Jesús manda á sus Apóstoles se repartan entre sí la conquista del universo... Cada parte del mundo tendrá su apóstol... ¿Cuál será la que tocará en suerte á Santiago?...
 17. El silencio de los Libros santos ha dado lugar á muchas opiniones... Á falta de aquellos recurriremos á la tradicion...
 18. La Judea fue el primer teatro de las empresas de Santiago... Palabras de san Jerónimo... Idem de Baronio... Pero ¿resonó solamente en Jerusalem este trueno?...
 19. Pretensiones de la Cerdeña, de la Hibernia, de las Gaulas, de..., de...
 20. Los títulos que alega la España son mas respetables... Son apoyados por la Iglesia: *In Hispaniam profectus, ibi aliquos ad Christum convertit.*
 21. Las *Actas de los Santos* tambien confirman y aseguran á la España sus derechos: *In Hispania predicasse...*
 22. Italia, Francia, etc., tienen la misma creencia...
 23. ¿Cómo podria dudarse de una verdad atestiguada por..., por..., por...? Jamás nos impedirá la crítica el admitir una verdad tradicional ratificada por la Iglesia...
 24. No solo predicó en España, sino tambien, como dice san Jerónimo, en las doce tribus de Judá...
 25. El fruto de la pronta obediencia y del celo sin límites de Santiago será un pronto y cruel martirio...
- Segunda parte: El privilegio de haber precedido á los Apóstoles en la carrera del martirio es para Santiago el motivo de su gloria.*
26. Los motivos, circunstancias y efectos del martirio de Santiago son una prueba de...
 27. Santiago comenzó y concluyó en Jerusalem su carrera apostólica...

28. Reinaba en ella Herodes Agripa, biznieto de Herodes Antipas que hizo degollar al Bautista... Carácter de aquel...

29. Nada pudo arredrar el celo de Santiago... Alármase la Sinagoga... Acúsale de perturbador de la tranquilidad...

30. Hermógenes y Fileto... Santiago los convierte: *Magistros erroris convertit*... Es conducido al tribunal de Herodes..., y este *occidit Jacobum fratrem Joannis gladio*. Fue el segundo mártir de la Iglesia, el primero entre los Apóstoles...

31. San Estéban y Santiago son, dice san Jerónimo, *primitia Martyrum*... Su sangre reunida fue una fecunda semilla de cristianos... Los Laurencios, los... fueron imitadores de su constancia...

32. San Epifanio... Iglesia latina... Iglesia griega... Esta reconoce á Santiago *alter post Stephanum martyr*, ¡oh santa religion, y cuántas...!

33. *Primus omnium Apostolorum subiit martyrium*. El Crisóstomo se valió de este solo título para hacer el panegírico de Santiago. Fue el primero en...; el primero que... Á san Pedro la primacía del poder; á san Andrés...; á san Mateo...; á san Juan...; á Santiago la del martirio: *Primus omnium*, etc.

34. Contraste entre los dos hermanos Santiago y san Juan: Aquel muere el primero, y este el último...

35. Santiago es el único entre los Apóstoles de cuyo martirio hace mencion la Escritura: *Solus ille de cujus martyrio*, etc. El de los demás lo debemos á la tradicion sola...

36. Circunstancias del martirio de Santiago segun san Clemente Alejandrino...

37. Segun san Lucas al mismo tiempo que fue muerto Santiago fue preso san Pedro. Un mismo dia fue dia de triunfo y de luto para la Iglesia... Pedro fue librado por un Ángel...

38. Dudas sobre el lugar donde fueron á parar los restos de Santiago luego despues de su muerte...

39. Muchos pueblos se jactan de poseerlos... Lo que hay de cierto es que fueron llevados de Jerusalem á España...

40. Jerusalem, Roma y Compostela, tres ciudades célebres... Juan Hus, Jerónimo de Praga llaman fanatismo..., pero la Iglesia... ¡Oh iglesia compostelana...!

41. Altos personajes que en diferentes siglos han visitado aquella basílica...

42. Causa y principio de la celebridad de Compostela...

43. Dejando aparte los mil prodigios sospechosos que algunos

alegan, no puede negarse que por la intercesion de Santiago se han obrado una ininidad de verdaderos milagros, atestiguados por...

44. Varios milagros con que ha favorecido á la España, á Venecia, y á las Indias orientales...

45. La militar Órden de Santiago en España tomó su origen de... Ramiro, Fernando y Alfonso tributaron á...

46. Señalada victoria que sobre los musulmanes consiguió Fernando II protegido por Santiago... Otro Fernando completó sus gloriosos resultados...

47. Culto inmemorial y universal que se tributa á Santiago...

48. Santiago abrió á los Apóstoles el sangriento camino del martirio... Su vida y muerte fueron una continuacion de pruebas, de... Él debe ser nuestro modelo como es ya nuestro protector... Es necesario imitar á los Santos en la tierra para reinar con ellos en el cielo.

SERMON II

DE

SANTIAGO EL MAYOR.

Cecidit ipse primus. (1 Mach. vii, 43).
Murió el primero.

1. ¿Sobre qué tema acabo de establecer el elogio de Santiago, cuyo triunfo nos congrega en este templo? ¿Hay acaso en la Iglesia de Jesucristo un singular carácter que le distinga? Sí, hermanos míos: y sin apartarme del respeto que debo á todos los Apóstoles me atrevo á decir, que aquel bajo cuya invocacion está consagrado este templo, tiene sobre ellos una ventaja y primacía señalada en los fastos de la Religion.

2. Hay Santos por quienes el celo de los oradores cristianos quiere algunas veces preocuparse. Se deleitan en colocar sobre todos los héroes evangélicos al que la Providencia les dió por protector. Pero esto es un abuso. Por muy ardiente que sea el celo que os interesa en las alabanzas de Santiago, no preponderaré yo sus virtudes, acciones y sentimientos en perjuicio de aquellos de cuyo misterio y sucesos ha participado... En la pintura de su vida y en las circunstancias de su muerte encontraré los asuntos mas esenciales para diferenciar su vocacion, su apostolado, sus privilegios, su martirio, sus cenizas, su culto y su poder; ó por mejor decir, me fijaré en una sola idea á la que uniré todas las demás.

3. Santiago fue el primer mártir entre los Apóstoles. *Cecidit ipse primus.* Este es un mérito que solamente le pertenece á él; y esta es la proposicion general que servirá de base á este discurso, cuyo designio es este. El privilegio de preceder á los Apóstoles en la carrera del martirio es para Santiago la recompensa de su fidelidad: *primera parte.* El privilegio de haber precedido á los Apóstoles en la carrera del martirio es para Santiago el motivo de su gloria: *segunda parte: Ave María.*

Primera parte: El privilegio de preceder á los Apóstoles en la carrera del martirio es para Santiago la recompensa de su fidelidad.

4. Todos los Apóstoles, como dice Tertuliano¹, estaban destinados para el martirio; pero uno solo de ellos debia abrir á los demás aquel camino sangriento por el que le debian seguir: esta gloriosa prerogativa estaba reservada para Santiago... El primer individuo del colegio apostólico que verá perecer la Iglesia con suma afliccion suya, será aquel hombre que no contaba delante de sí, despues de Jesucristo, sino á san Andrés y á san Pedro; aquel hombre de quien tuvo san Agustin la vocacion, de quien san Crisóstomo alaba los sacrificios, y de quien san Jerónimo asegura los triunfos; en una palabra, será Santiago el Mayor.

5. ¿Cuál es lo que yo deberé admirar mas desde luego, el amor de Jesucristo por Santiago, ó el amor de Santiago por Jesucristo? El amor de Jesucristo hácia Santiago se conoce por la eleccion que hizo de él para ser su discípulo en la dignidad del apostolado, á la que le elevó con los distinguidos favores con que le honró, y con las importantes lecciones que le dió. El amor de Santiago hácia Jesucristo se manifiesta por su pronta obediencia, por su generoso sacrificio y por el ardor de su celo; siendo á este amor fiel al que debió el privilegio de preceder á los Apóstoles en la carrera del martirio. *Cecidit ipse primus.*

6. Ya habia empezado Jesucristo á ejercer su ministerio público. Desde el centro de su retiro se extendió por los espinosos campos por donde estaban los dispersos rebaños de la *casa de Israel.* Por sus lecciones y ejemplos daba á entender la grande y maravillosa obra que debia consumir la redencion del mundo, poner en claro el Evangelio, y mudar la religion del universo... Para ejecutar esta dificultosa empresa juntó discípulos que no tardó en hacer Apóstoles... Andrés y Pedro eran los únicos que habia conquistado cuando se dejó ver en las riberas del mar de Galilea: *Procedens*². Allí fue donde alcanzó á ver á Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, que bajo las órdenes de su padre se ejercitaban en la oscura ocupacion de la pesca: *Vidit*³. Esta era su ciencia, su trabajo y su riqueza. Á esto se extendia su modesta ambicion, y como dice san Basilio, no se hallaban con tan buen ingenio que pudiesen tentar mayores proyectos. Como eran unos hombres sin letras, sin cono-

¹ Apol. de Tertul. — ² Matth. iv, 41. — ³ Ibid.

cimiento y sin crédito, estaban olvidados del mundo, y aun ellos mismos ignoraban los honores y peligros que habia en él. Extendió sobre ellos Jesucristo la vista lleno de bondad y de complacencia. Les llamó: *Vocavit eos*¹. Mas les llamó para colocarles entre sus discípulos. Tal es la vocacion de Santiago y la primera prueba del amor que le dió Jesucristo. Apenas fue Santiago su discípulo, cuando se vió colocado en la clase de los Apóstoles. Doce hombres fueron separados del resto de los demás y escogidos por Jesucristo, *duodecim*², para que fuesen testigos de sus acciones, depositarios de sus secretos, intérpretes de su doctrina, predicadores del Evangelio, fundadores de la Iglesia y víctimas de la Religion. Entre aquellos hombres escogidos ocupaba Santiago el tercer lugar... *Boanerges*, hijo del trueno, fue el misterioso nombre que recibió; nombre del que llenará toda la significacion.

7. Pero si el amor de Jesucristo para con Santiago se dejaba ver con el honroso ministerio que le confiaba, con mucha mayor claridad lo podremos distinguir por los singulares favores con que le colmó.

8. Jesucristo acababa de obrar en Galilea el primer milagro que le atrajo la confianza de los pueblos, la envidia de la Sinagoga y los homenajes de sus discípulos. Así, pues, se ocultó por algun tiempo al estrépito de los aplausos... Se fué á un paraje solitario para gozar del delicado placer de tener amigos y descubrirles su poder. Mandó á nuestro Santo que fuese con él á la casa de Simon Pedro, que estaba llena de tristeza y sentimiento. La suegra de este Apóstol gemia postrada en una cama, llena de dolor. Una fiebre ardiente denotaba en sus venas un fuego destructor que parecia la iba á conducir rápidamente al sepulcro. Imploró Santiago por ella el poder de Jesucristo. Pero, ¿será oída su súplica? Sí por cierto: por medio de un repentino milagro se sucedió la fuerza á la languidez, y penetrada del reconocimiento la que era el objeto de esta maravilla, llenó de admiracion á los que lo presenciaron. Este es el privilegio de Santiago... Apresuraos, gran Dios, para coronar esta primera gracia con un segundo favor.

9. Jairo, hombre distinguido en la Sinagoga, de quien era el jefe y cabeza, habia puesto todo su consuelo y esperanza en una hija única que causaba la dulzura de sus dias. ¡Oh fatal acontecimiento! Una temprana muerte la arrebató á su ternura. Ya no existia aquella hija querida, y digna de serlo. Las lágrimas del padre

¹ Matth. iv, 41. — ² Marc. iii, 14.

regaban el inanimado cuerpo de la hija; y sus tristes sentimientos buscaban todavía por si le podian encontrar el remedio de aquella que causaba sus penas... Llega Jesucristo... ¡Oh qué maravilla tan asombrosa se dispone! El hombre que tiene fe ruega, y el Dios de poder obra. Manda Jesucristo á la muerte, y cede su presa. Esta es la primera resurreccion con que el Salvador dió al mundo un interesante ejemplo. Mas, ¿si será solamente Jairo el que se aproveche de un milagro que no parece corresponder mas que á él? No por cierto, no: el Hombre-Dios escogió tres discípulos privilegiados, á vista de los cuales quiso obrar este insigne prodigio. Santiago era tambien uno de aquellos que habia dispuesto le acompañasen. Segundo favor.

10. Á este se seguirá el tercero, que excederá á todos los demás. Mi consideracion llega hasta el Tabor, en donde Jesucristo manifestó un rayo de su gloria... Los que entre los discípulos de Jesús no seais tan favorecidos como Pedro, Santiago y Juan, permaneceréis al pié de la montaña. Pero vosotros tres, ó dignos discípulos de su confianza, seguiréis sus pasos á vista de la gloria con que el cielo le va á reconocer como á Hijo del eterno Padre, y en el mismo paraje en donde Moisés y Elías van á tributar homenajes á su divinidad... Santiago ve lo que jamás han descubierto los ojos del hombre... ¡Qué ruido aquel! Las nubes se despedazaban. ¡Qué resplandor! El sol parecia que se dejaba caer sobre la tierra. ¡Qué majestad! Un hombre parecia un Dios. ¡Ah! no, no le estaba permitido á Santiago referir lo que se le concedió admirar. ¡Cuán elocuente le hubiera hecho el reconocimiento si lo hubiera podido expresar!

11. Pero se le habia impuesto un riguroso silencio. La observacion fiel que hizo de él, le mereció nuevos beneficios. Aquel á quien Jesucristo habia hecho testigo de sus grandezas y de su gloria, debia de ser tambien el espectador de sus dolores y de su agonía. Llegó el dia en que el Hijo del Hombre habia de experimentar la traicion por la ingratitud, y ser entregado por la perfidia. Salió Jesucristo del Cenáculo, y adelantándose hácia el jardin de las Olivas, se le representó la imágen del Calvario á sus tristes reflexiones. Pensaba sobre ella; se entristecia, y rogaba á su Padre. Sudaba gotas de sangre, y se le decaian las fuerzas. El Dios de sabiduría y de poder no parecia ya sino un hombre débil, abatido y moribundo... ¡Oh amigos fieles de Jesucristo! vosotros únicamen-

te sois los que debéis recoger los suspiros de vuestro Maestro en aquel crítico momento, sumamente á propósito para derribar vuestra constancia. La de Santiago, pues, fue la prueba de todos los acontecimientos. Si huyó, no fue, como dice san Juan Crisóstomo, porque temiese morir con Jesucristo, sino por el horror de verle sufrir, que era lo único que le habia hecho mover sus pasos. ¡Ah! si sus poderosas manos le hubieran podido proporcionar los eficaces socorros que su corazón le deseaba, hubiera excusado la voz del Ángel que iba á dar á Jesucristo todo su ardor y su celo... En la escuela de un Dios sufrido debía hacerse Santiago á los sufrimientos. Debía aprender á humillarse con la memoria de sus propias flaquezas. ¿De sus flaquezas? Pues ¿cómo era posible que después de tantos favores se advirtiese ninguna en él? ¿Tenia acaso algunos ambiciosos pensamientos? Sí, hermanos míos, y el amor de Jesucristo debía reformar el corazón de su Apóstol, iluminar su espíritu, y corregir sus afectos. Tal vez puede que concediese mas grande favor á Santiago cuando se dignó instruirle, que cuando á su vista tuvo á bien multiplicar sus milagros.

12. La nación judaica estaba imbuida en una injusta preocupacion. Se representaba al libertador de Israel con la brillante imagen de un monarca, que vencedor del universo debía conquistar un reino cuyos límites serian los del mundo. Criados con estas nacionales ideas Santiago y su hermano, no conocian el reino espiritual que Jesucristo les anunciaba: se figuraban que iba á poseer un trono; á distribuir unos grandes empleos, y á dispensar muchos honores. Llenos de la ilusion que les encantaba, hacia su madre que tomasen interés en su suerte, como que era tan crédula como ellos, y tal vez mas ambiciosa... ¡De cuánta indignacion se llenaron los otros discípulos cuando vieron que postrada esta indiscreta madre á los piés de Jesucristo le suplicaba la gracia de que colocase á sus hijos respectivamente á la derecha é izquierda del Salvador en su reino! Madre imprudente, hijos interesados, conoced vuestro error. Vosotros estais creidos de una fantasma que jamás se realizará... Bien se pudiera, como hizo san Ambrosio, echar un artificioso velo sobre este extravío, y vengarle de la sospecha de una horrorosa codicia. Pero ¿hay colores bastantes con que poder adornar una accion que Jesucristo condena? Júzguese, pues, su modo de pensar por su respuesta. Vosotros, les dice, pedís tronos, y yo os reservo cruces. ¿Cómo podréis beber del cáliz que yo he de gus-

tar antes que vosotros? *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*¹? Para reinar conmigo es menester aprender á sufrir conmigo. ¿Cómo os ha de ser la muerte insensible? *Potestis*? Así representó el amor de Jesucristo á Santiago el terrible espectáculo de los contratiempos, y los tormentos del martirio que tenia que padecer. Antes de que pudiese esperar la corona, le manifestó los oprobios.

13. Santiago respondió al amor con el amor. Sí, Señor, dijo á Jesucristo, todo nos lo podemos prometer, pues que nos concederéis la gracia de ejecutarlo todo. *Possumus*. Podemos asegurar que seremos las víctimas de la Religion, respecto de que nos llamais para ser los Apóstoles. *Possumus*. Un discípulo tan fiel como este bien podia asegurar que seria constante.

14. En efecto, digo un discípulo fiel, porque Jesucristo hizo oír á los hijos del Zebedeo aquella poderosa voz que atrae con dulzura y arrastra sin violencia. *Vocavit*². Así, pues, se verificó una pronta obediencia á la mas leve insinuacion. *Statim*. Para Santiago era esta primera gracia un atractivo poderoso que triunfaba enteramente de sí mismo. Pero, ¿era menester dejar las redes y la navecilla que componian todo su caudal y su fortuna? Pues desde luego las abandona. ¿Era necesario dejar á un padre á quien ayudaba á sobrellevar los trabajos, y de cuyos bienes disfrutaba? Pues desde luego le deja. *Relictis retibus et patre*³. ¿Era preciso olvidarlo todo y sacrificarlo? Pues de todo se olvida y todo lo sacrifica. Cuando Dios da á entender su voluntad se hace el hombre dichoso en condescender con ella. Ya no tenia Santiago en la tierra otra cosa que al Maestro á quien se unió. En Jesucristo lo hallaba todo. Él era su riqueza, su esperanza y su Padre. Á nadie conocia ni escuchaba, sino á Jesucristo. Á él se entregó enteramente y para siempre. Le siguió, y á imitacion suya su hermano. El ejemplo de Santiago era para san Juan la mejor leccion. *Secuti sunt eum*⁴.

15. Pero seguir á Jesucristo es abrirse un camino lleno de contradicciones y de oprobios; abrazar la pobreza y la penitencia; desasirse de la carne y de la sangre y renunciarse á sí mismo. Nada queria decir todo esto para Santiago: el sacrificio mas heróico le parecia el mas perfecto. La multitud de las pruebas jamás igualará á la inmensidad de sus deseos. Las empresas mas dificultosas nunca alcanzarán á su celo. ¿Á quién será posible, si se considera su celo, dar á conocer cabalmente su ardor, medir su extension y describir sus sucesos? Ya penetraba este hijo del trueno por la nube

¹ Matth. xx, 22. — ² Matth. iv, 21, 22. — ³ Ibid. — ⁴ Ibid.

que le tenia cautivado. Brillaba la luz en sus ojos, salia el fuego de su boca, y sus manos quisieran traspasar á la maldad en todos los enemigos del Hombre-Dios... Vosotros sois, perversos habitantes de la infiel Samaria, vosotros sois los primeros objetos contra quienes se inflama lleno de indignacion su celo. Vosotros rehusais dar asilo á Jesucristo dentro del recinto de vuestros muros. Santiago no consultó mas que á su amor á vista de esta ofensa. Con el ardor que le arrebatava, solo pensaba en vengar la injuria y castigar los autores de ella. Deseoso de acabar con la ciudad entera, hubiera querido que bajase la llama del cielo, y que por un horrible estrago hubiese consumido hasta la última piedra de los cimientos de ella. Pensaba, Señor, que si Vos lo disponiais así, obedecerian los elementos á vuestra voz. Era tal su fe, que como dice san Ambrosio, no le quedaba ninguna duda sobre el poder de Jesucristo. Es verdad que su fe era laudable; pero aun era mucho mas impetuoso su celo. Tú no sabes, le dijo el Salvador, cuál es el espíritu que te debe animar: *Nescitis cujus spiritus estis*. El espíritu de mi ley, no es el de la venganza, sino el del perdon. El terror confunde á los hombres, y la moderacion les gana y atrae. Un celo excesivo y demasiado severo es peligroso. Es menester atraer á los pecadores por los beneficios, y no desesperarles por las maldiciones.

16. ¡Cuán bien sabrá aprovecharse Santiago de estas sábias lecciones y documentos! Vencedor Jesucristo de la muerte, y estando para subir al cielo, ordenó á sus Apóstoles que repartiesen entre sí la conquista del universo. En este repartimiento fue comprendido Santiago... Desciende sobre la tierra, Espíritu divino, descende sobre la tierra, y comunícale tus diversos dones; quiero decir, el don de inteligencia, de sabiduría, de intrepidez y de constancia para desempeñar el penoso ministerio que debe ejercer. Pero, ¿en qué parajes ó regiones lo pondrá en práctica? Cada parte del mundo tendrá su apóstol. Santiago el Justo permanecerá en Jerusalem, y será escogido para ser el primer pontífice, y Santiago el Mayor ratificará, como dice san Clemente Alejandrino, esta misma eleccion. Andrés enseñará en Acaya, Pedro en la Judea, Tomás en las Indias, y Juan en todas las iglesias del Asia. Pues, ¿por dónde ha de ir Santiago el Mayor para ser el *Ángel de la Providencia*?

17. Aquí es donde se presenta á la crítica un tenebroso laberinto, y donde niega sus luces la verdad para caminar por los pasos de Santiago en el curso de su apostolado. El silencio de los Li-

bro santos ha dado lugar á muchas opiniones; de estas opiniones se han originado dudas, y estas dudas han producido objeciones vivamente sostenidas y aun con mucho mayor vigor combatidas. Entre este cúmulo de contradicciones, ¿cómo es posible sacar la luz del oscuro caos que la encierra? Yo estoy seguro, hermanos míos, de que no habrá quien os declare lo que el Espíritu Santo tuvo á bien de callar; pero no por eso lo dejaremos de asegurar con una tradicion admitida por las autoridades que la establecen. Si despues de haber llevado la luz á las tinieblas, hallase aun contradictores el entendimiento mas sólido, dejaremos á los sábios con sus conjeturas, á la incredulidad con su preocupacion, y á la España que dispute sus pretensiones. Santiago no necesita de títulos contradictorios, ni de triunfos imaginarios para estampar en su apostolado el sello de la inmortalidad.

18. Este apostolado, pues, le empezó en la Judea. Ella fue el primer teatro de sus empresas y de sus sucesos. Á los judíos es á quienes reprendió por la muerte de un Dios, cuya sangre aun está humeando; á los judíos, digo, que sentian los progresos de la reciente Iglesia y á quienes irritaba el celo de los Apóstoles; á los judíos que estaban siempre supersticiosamente adheridos á sus leyes y ceremonias; á los judíos, en fin, que eran otro tanto mas implacables en su furor, cuanto mas orgullosos en su sabiduría. Santiago mereció por sus trabajos ser tenido en la Judea por una de las *tres columnas* de la Iglesia. Así lo siente san Jerónimo. El sabio Baronio añade, que por la santidad de su vida, por la gloria de las mas resplandecientes acciones, y por la rápida propagacion de la fe, se aseguró Santiago en la Judea una reputacion universal. Pero, ¿acaso se ciñeron solo á su patria sus peregrinaciones y sus victorias? ¿Seria solo por este pueblo por el que hubiese mudado Jesucristo el nombre de este Apóstol? ¿Es posible que no habia de resonar este trueno mas que en Jerusalem? ¿Por qué no hemos de creer que el Hijo de Dios le habia destinado para llevar á los climas mas remotos de la tierra las luces de su doctrina, el imperio de su elocuencia y el resplandor de su celo?

19. Muchos pueblos se persuaden que deben á la predicacion de Santiago los primeros rudimentos de su fe. Por su ministerio es por medio del cual pretende la Cerdeña haber recibido el presente de la religion cristiana; y aunque buscan títulos para apoyarlo, se hallan infinitas razones para destruirlo. Ninguna hay que, acerca de esto, pueda justificar la frívola opinion de los que aseguran que

nuestro Santo ha llevado la fe á la Hibernia, á las Gaulas, á la Italia, á la Inglaterra y hasta la Armenia. Esto seria mas bien debilitar su gloria y fundarla sobre suposiciones que combaten la cronología, la autoridad de la tradicion y la unanimidad de los sentimientos.

20. En títulos mucho mas respetables, aunque no dejan de ser algunas veces contradictorios, se gloria la España ser deudora á Santiago de la fe que profesa... Aumentad ahora, hombres armados de objeciones oscuras, aumentad ahora vuestros ataques, haced que resplandezca vuestro saber, agotad vuestros razonamientos, comunicad vuestras dudas y atraeos imitadores y partidarios, que siempre nos será permitido oponer á vuestras pomposas decisiones una irrefragable autoridad, cual es la de la voz de la Iglesia. Esta es la que habla. Escuchad sus oráculos... Despues de la Ascension de Jesucristo, dice que predicó Santiago la divinidad del Salvador en la Judea y en la Samaria. Él fue el que puso bajo los estandartes del Evangelio á un gran número de pueblos. Luego salió para España: *In Hispaniam profectus*. Algunas conversiones fueron en aquellos dilatados parajes el dichoso fruto de su celo: *Ibi aliquos ad Christum convertit*¹.

21. ¿Será necesario añadir á este auténtico testimonio alguna nueva prueba que le confirme? Pues echemos la vista sobre aquella preciosa coleccion con la que muchos hombres ilustrados han tomado á su cargo el cuidado de transmitir á las generaciones futuras las *Actas de los Santos*². Como disertadores curiosos y profundos recogieron todos los títulos que aseguran á Santiago sus conquistas, á la España sus derechos, á la Iglesia su decision y á la tradicion todo su vigor y evidencia. Ábrase aquel venerable monumento que nació, por decirlo así, con el Evangelio, y cuenta la célebre abadía de Marchena entre sus riquezas, y se verán estas decisivas y terminantes palabras: Santiago predicó en España: *In Hispania prædicasse*³... Cuando, como dice un respetable autor, no tuviera la España para sostener su causa mas que una tradicion inmemorial, bastaria esta para su defensa siempre que estuviese apoyada, como lo está, en la fe de todos los tiempos. La creencia de todos los siglos siempre debe triunfar de cualquiera particular preocupacion ó reparo.

22. Italia, Francia, Inglaterra, Rusia y las Indias concurren

¹ In Offic. S. Jacob. Brev. Rom. — ² Acta Sanctorum, Bolland. — ³ Manus. Monast. Marchiemi.

de acuerdo á mantener esta creencia, cuyos fundamentos toca destruir á la incredulidad moderna.

23. Pero ¿cómo se ha de colocar en el lugar de los hechos apócrifos una verdad que al parecer insinúan san Justino, Tertuliano, Orígenes y Arnobo? una verdad solemnemente atestiguada por san Jerónimo, san Isidoro, san Julian de Toledo, san Vicente Ferrer, san Antonino y san Hildeberto? una verdad contra la cual arguyó el cardenal Baronio, y que en breve tiempo tuvo que respetar como vencido de ella? una verdad que el cardenal Bona no creia susceptible de ninguna dificultad real, y que el cardenal Aguirre defendió con tanto celo como sabiduría? una verdad que confirman las primeras liturgias de España, un antiguo martirologio de Auxerre, Godofredo de Viturbo, Notkero, Adon, Usuardo y Belarmino? y en fin, una verdad de quien se declaran por garantes muchos Soberanos Pontífices, como fueron entre otros Leon III, Calixto II, Juan X, Pio V, Clemente VIII, Urbano VIII, y Gregorio XIII? Y ¿por qué no habia de haber tenido la España su apóstol, siendo así que fue á los Apóstoles á quienes se confió la conversion del universo? Merezca, pues, Santiago en vuestro concepto, hermanos míos, la ventaja de haber sido el primero que iluminó á la España con los rayos de la fe. Ármese aquel reino con firmeza contra la crítica audaz que se atreva á quitarle con Santiago á su apóstol y padre. Jamás nos impedirá inspirarnos un profundo respeto á las tradiciones sostenidas por el consentimiento de tantas iglesias particulares, y ratificadas por la autoridad de la universal Iglesia. Los sábios os pueden ofuscar; pero la Iglesia jamás os engañará. Cuando defiende la causa de Santiago, pelea tambien por la de la Religion.

24. Nuestro Apóstol fue el predicador, no solamente de España, sino tambien, como dice san Jerónimo, de las doce tribus de Judá, dispersadas por diversos parajes de la tierra. En un corto espacio de tiempo desempeñó un ministerio para el cual se creeria necesaria la duracion de un siglo entero.

25. ¿Qué es lo que yo he dicho *en tan corto espacio de tiempo*? Ah hermanos míos! Aquella cabeza tan preciosa para el mundo cristiano debia caer muy en breve bajo el cuchillo de los tiranos. El fruto de una pronta obediencia y de un celo sin límites será la corona de un breve y cruel martirio. Sí, Santiago será entre los Apóstoles la primera víctima de la Religion: *Cecidit ipse primus*. El privilegio de preceder á los Apóstoles en la carrera del martirio es